MITLLETI DEL COLLEGI OFICIAL DE METGES DE BARCELONA

2 agost. III. Congrés d'assistència mèdica (internacional). a) Assistència dica fixa (dispensaris, clíniques, maternitats, sanatoris, etc.); b) Assistència dica fixa (visites periòdiques, dones embarassades o parteres, propagació de la higiene neventiva, etc.).

3 agost. Congrés de l'Alimentació (internacional). a) Necessitats alimenteles dels països colonials. b) Contribució de les colònies a l'avituallament dels aisos veïns i recíprocament, acords intercolonials. c) Regles d'higiene en la

reparació dels productes alimenticis.

rife

. en

Ex

1 1

Clair-

. 1 3

5 als

igues

itaria

For

nes

sani-

ncio-

Xina,

Tar-

es en

ercic

a in-

e ies

edica

onies

iques

Cos

giens

Part

dels

jesu-

O TO

atge.

BIBLIOGRAFIA *

MANUAL DE EMBRIOLOGIA HUMANA, por el Dr. M. Taure Gómez, Profesor Auxiliar de la Facultad de Medicina de Barcelona. — Un volumen de 227 páginas, con 131 grabados y 45 láminas. (Barcelona, 1930).

Con una amable indicación del Presidente del Colegio, que atiendo gustoso, la llegado hasta mí un ejemplar de la obra cuyo título encabeza estas líneas. Tomo la pluma después de hojearla y leerla con cariño. ¡No en vano evoca en mí

el recuerdo de pasados tiempos!

Fué en una mañana del mes de julio de 1921. Escenario: un laboratorio de a Facultad de Medicina. Tras de hacer desfilar yo por la platina del microscopio, en obsequio del Dr. Bellido, unas series embriológicas — que acababa de montar con bálsamo, sin que la más exigua burbuja se mofara del cubre —, ausentóse bruscamente el hoy Catedrático de Terapéutica, tarareando por lo bajo. Quedé algo amoscado; e inquiríame, perplejo, a qué obedecería tan singular respuesta, cuando reapareció por la puerta de la estancia el Dr. Bellido, poniendo en mis manos un ejemplar de la Tesis doctoral que sobre esta especialidad realizara en 1904. El asombro, trocóse en gratitud. Por unos momentos quedé pensativo al ler la amable dedicatoria con que avaloraba su atención para conmigo. No puso al pie de ella su nombre; firmaba: "Un desertor de la Embriología".

No cabía entonces en mi cerebro cómo la vocación por esta Ciencia podía verse suplantada. Y me decía: "Podrán tentarte o te verás obligado a cultivar otras disciplinas; pero siempre en la Anatomía comparada y en la Embriología – esos firmes ejes de la Anatomía filosófica — hallarás el mejor solaz para tus

aficiones, la fruición más escogida para tu espíritu".

Han pasado diez años desde entonces. Y, con el tiempo, ¡cuántas cosas! Quién es capaz de seguir, paso a paso, las evoluciones incesantes del corazón y de la mente! En medio del vendaval que agitaba la vida de un hombre de acción, empuñé de nuevo la rueda del micrótomo en julio de 1928, para cumplir un compomiso pretérito. La Mancomunidad de Cataluña habíame pensionado en 1923, a condición de que versara mi Tesis doctoral sobre Embriología. Y el 19 de enero de 1929, en la Universidad Central, saldaba la deuda, al recibir la más alta investidura académica. Después de hacer desfilar mis series embriológicas ante el Tribunal, al felicitarme el Presidente en nombre de los claustrales, hízome un ruego: que no abandonara estos estudios...